

MONICIÓN DE ENTRADA

Nos encontramos celebrando la Pascua, la gran fiesta cristiana. Hoy, el Señor quiere prepararnos para recibir su Espíritu Santo y afianzar nuestro caminar como testigos de su presencia en el mundo.

Jesús nos anima a confiar en que, a través de su Espíritu, y en la compañía del Padre, siempre estará con nosotros. Por eso, nos invita a guardar su palabra y nos deja su Paz, para que, a pesar de las dificultades, podamos continuar en el camino del Reino que nos ha prometido.

SALMO:



ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: Unidos a Cristo, que intercede siempre por nosotros, elevemos, hermanos, nuestras súplicas al Padre

- ✓ Por la Santa Iglesia. Para que, con su testimonio, sea siempre el lugar del encuentro de todos los hombres y mujeres con el Señor resucitado **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- ✓ Para que los niños y niñas que reciben por primera vez la Eucaristía y los jóvenes que hoy reciben la Confirmación conozcan más y más a Jesús, lo amen y lo sigan acompañados por sus catequistas y sus familiares. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- ✓ Por todas las naciones. Para que la paz anunciada por Jesucristo suscite iniciativas de reconciliación entre los pueblos que sufren los estragos de la guerra. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- ✓ Por tantos hogares en los que no hay paz, para que juntos logremos hablar las cosas y entendernos cada día un poco más. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- ✓ Por todos nosotros y nuestra Unidad Pastoral que participamos hoy en el banquete pascual. Para que la Eucaristía que celebramos nos ayude a crecer en el camino de nuestra fe en Jesús muerto y resucitado y seamos coherentes con la misión que Él nos ha encomendado. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

Animador: Padre bueno, escucha la oración de tus hijos, especialmente en este tiempo de gracia por el Jubileo de la Esperanza, por Jesucristo, nuestro Señor.

SUGERENCIA PARA QUIEN ENSAYE EL SALMO

Lo que sigue es una propuesta de explicación a los fieles del sentido que tiene el salmo en el conjunto de las lecturas del día.

El salmo de hoy (66) expresa el deseo del salmista, y el nuestro, de que Dios sea reconocido por toda la humanidad y es coherente con la apertura de la Iglesia a los gentiles que leemos en la primera lectura: "¡Oh, Dios, que te alaben los pueblos, que todos los pueblos te alaben"!

"PLEGARIA"

Quien guarda tus palabras, Señor,
se abre al misterio de tu presencia.

En el tiempo del miedo y la incertidumbre,
susúrranos las palabras que pacifican el espíritu,
para llevar tu paz donde se encuentre la discordia.

En el día de la duda y el desconcierto,
enséñanos las palabras que reconfortan el espíritu,
para seguir creyendo y confiando en tu promesa.

En el momento del olvido y el desánimo,
recuérdanos las palabras que vivifican el espíritu,
para reconocerte allí donde se da el amor.

En la época de la soledad y la tristeza,
cuéntanos cómo vas a estar siempre a nuestro lado,
para que recibamos el Espíritu que proviene de ti.

Que resuenen en nosotros tus palabras, Señor,
inundando los oídos de nuestro corazón

Juan Velázquez